



Monos aulladores y su forma de comunicarse

Eliezer Montes Mendoza

Facultad de Biología, región Poza Rica Tuxpan

<https://doi.org/10.25009/pc.vii1.9>

Resumen: Este artículo nos cuenta más sobre los monos aulladores, una especie de primates que se distingue por su potente voz, que puede oírse a varios kilómetros de distancia. Estos animales tienen un hueso hioides especializado que les permite amplificar sus sonidos. Además, son arborícolas y se alimentan principalmente de hojas, flores y frutos. Los monos aulladores son sociales y forman tropas de varios individuos, que pueden cooperar o competir con otras tropas según las condiciones ambientales. Por ejemplo, defienden su territorio y su alimento con sus vocalizaciones. Así, expresan sus emociones y necesidades. Los monos aulladores tienen diferentes tipos de vocalizaciones, como aullidos, gruñidos, ladridos y gemidos, que cumplen distintas funciones, como alertar, amenazar, coordinar o afiliarse.

Palabras clave: Monos aulladores, Vocalización, Hueso hioides, Arborícola, Socialización.

Abstract: The howler monkeys, a primate species that is characterized by its powerful voice and its adaptation to the arboreal environment. The text describes their physical appearance, their diet, their social and territorial behavior, and the types and functions of their vocalizations. Howler monkeys use their voice to communicate with their troop and with other nearby troops, to defend their territory and their food, and to express their emotions and needs. Howler monkeys have a specialized hyoid bone that allows them to amplify their sounds, which can be heard several kilometers away. Howler monkeys are arboreal and feed mainly on leaves, flowers and fruits. Howler monkeys are social and form troops of several individuals, which can cooperate or compete with other troops depending on the environmental conditions.

Palabras clave: Howler monkeys, vocalization, hyoid bone, arboreal, socialization.

Los monos aulladores (*Alouatta palliata*) se encuentran desde el sur de México hasta el norte de Colombia y Ecuador. Son de color negro en gran parte de su cuerpo y el pelaje de los costados es de color café o café rojizo, algunos presentan mechones rubios en las partes de su lomo, patas y cola.

Se les llama aulladores por la forma en que se comunican, la cual se basa en fuertes vocalizaciones dirigidas a los integrantes de su tropa y a otras tropas que estén cerca. Es interesante como unas criaturas de tan solo 130 cm de tamaño (67 cm de cuerpo y 63 cm de su cola prensil) y siete kilos pueden realizar sonidos que alcanzan a escucharse a cuatro kilómetros de distancia.

Sus vocalizaciones pueden ser mucho más potentes que las humanas, gracias a sus cuerdas vocales (que son tres veces más gruesas y diez veces más pequeñas que las nuestras) y al hueso hioides que se encuentra en su garganta. Este hueso se fue adaptando para amplificar las vocalizaciones, y gracias a este instrumento vocal, los monos aulladores pueden emitir sonidos más fuertes que otros monos del continente americano. Para aullar, inhalan aire por la boca, este va a sus pulmones pasando por la garganta, lo que hace vibrar las cuerdas vocales y genera sonidos. Posteriormente saca el aire de sus pulmones, y una vez más hacer vibrar las cuerdas vocales.

Estos monos toda su vida estarán en los árboles: son arborícolas. Los árboles donde viven pueden alcanzar alturas de 16 metros, los monos se alimentan de sus hojas maduras y jóvenes, de capullos de flores, flores maduras, frutos, semillas y tallos suaves de plantas trepadoras. El agua para beber la obtienen de su comida, en mayor parte de los tallos de algunas plantas trepadoras, si hay escasez de comida bajarán a tomar agua de charcos, ríos o lagunas.

Los monos aulladores son buenos socializando con los integrantes de su tropa. Las tropas pueden tener 20 individuos o más, con la presencia de al menos uno o hasta cuatro machos adultos, unas cinco o más hembras y varios juveniles. A pesar de ser buenos socializando son muy territoriales con otros grupos, en mayor parte para proteger el alimento que está en su territorio y a las hembras de su grupo, si se desarrolla una pelea entre dos grupos lo más probable es que muchos resulten seriamente lastimados o algunos mueran. Ante este problema, los monos aulladores desarrollaron una manera de respetar la presencia cercana de otro grupo, a esto se le llama "queridos enemigos", prácticamente una alianza que se forma cuando hay escasez de comida, en la que el grupo no atacará al otro porque habrá partes de los territorios donde la comida será compartida, permitiendo que los integrantes de los dos grupos puedan sobrevivir.

Ya sea que los monos aulladores formen alianzas o rivalidades con otros grupos, siempre se comunicaran con ellos a base de aullidos. Dependiendo la situación que se presente será el tipo de aullido que emitan, existen distintos tipos de aullido en el lenguaje de los monos aulladores, algunas pueden ser vocalizaciones bajas o aullidos fuertes, pero todo dependerá de lo que quieran comunicar.



Figura 1: Fotografía tomada por: García, V. (2023) Mono aullador de manto (*A. palliata*).

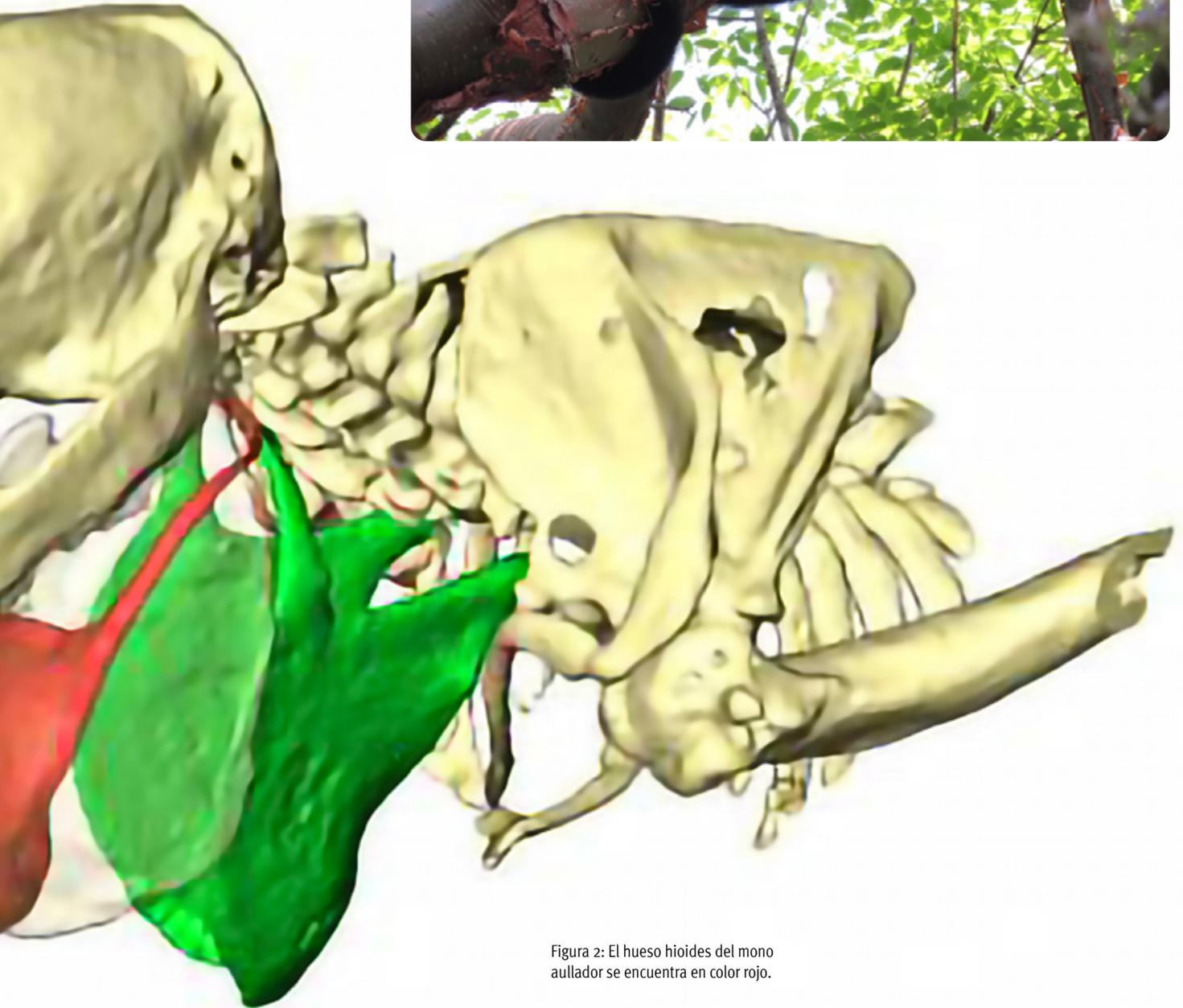


Figura 2: El hueso hioides del mono aullador se encuentra en color rojo.

Funciones de los aullidos

Desde el nacimiento la cría depende de su madre para sobrevivir, por lo que en sus primeros meses de vida no se desprenderá de ella, aferrándose a su pecho o lomo. Las vocalizaciones que la cría emita le servirán de comunicación con su madre. La mayoría de las veces emitirá quejidos para pedir atención o alimento y una vez se le de atención hará sonidos parecidos a un ronroneo. Mientras el mono alcanza su madurez se mantendrá cerca de su madre, a medida que va creciendo se anima a alejarse más de su mamá, ya que es importante que socialice con los demás integrantes de su manada. Ya sea que juegue con otros monos jóvenes o se aleje para empezar a buscar alimento por sí solo. Si la madre no lo tiene a la vista puede vocalizar para que su cría atienda el llamado acercándose y vocalizando para que la mamá sepa donde se encuentra.

La comunicación de una cría con su manada es importante, en algún punto tendrán que encontrar su lugar jerárquico en ella y mucho dependerá de cómo se lleve con los integrantes. Cuando las crías logran una madurez sexual, que en los machos ocurre entre los 36 y 40 meses, mientras que en las hembras sucede entre los 26 y 36 meses, los machos toman la decisión de separarse de su grupo para empezar su propia manada. En algunas ocasiones regresan a su grupo inicial. Cuando el macho regresa, el grupo vocaliza como si se tratara de la presencia de un nuevo individuo, entonces el macho debe responder con aullidos para que puedan identificarlo. Si se incorpora a otra manada, de la misma manera el grupo aullará y el macho tendrá que presentarse ante ellos con sus aullidos. Cuando el macho se separa de su grupo para buscar hembras por la selva, estas son atraídas por sus vocalizaciones.

Los monos aulladores están despiertos durante el día, es decir, son diurnos, empiezan sus vocalizaciones al momento que se despiertan (aproximadamente a las 6:00 am) para que todos los grupos sepan en donde se encuentran. En el atardecer los grupos vocalizan para establecer en donde estarán descansando. Poseen un muy buen oído por lo que pueden distinguir quien emite el aullido. Así como las personas reconocemos las voces conocidas, los monos pueden saber quien está vocalizando para ubicar tanto al grupo como donde se encuentran.

Los aullidos son utilizados por los machos para marcar territorio con grupos vecinos, para no invadir sus territorios y no haya una lucha por el alimento. Cuando los monos aulladores cuentan con una gran cantidad de comida en su territorio lo defenderán más, por lo que su frecuencia de aullidos será mayor así alejaran a los grupos vecinos.





Figura 3: Fotografía tomada por: García, V. (2023)
Mono aullador de manto (*A. palliata*).

Los aullidos son una característica importante para la reproducción, las hembras que están receptivas (ó sea que están en un punto fértil para su reproducción) ponen atención a los aullidos de los machos ya que se ha visto que los monos aulladores con testículos grandes no logran un aullido tan fuerte como los que poseen testículos pequeños. Esto brinda a los monos con aullidos no tan potentes mayor cantidad de espermatozoides y así tienen más oportunidades de fecundar a la hembra. Así que las hembras al escuchar el aullido de un mono pueden darse una idea de sus características físicas.

Cuando está sucediendo el cortejo de un macho a una hembra esta decidirá con que individuo se va a reproducir basándose en sus vocalizaciones y apariencia física. Los machos mostrarán su habilidad aullando, mostrando su fuerza moviendo ramas y se irán acercando poco a poco a la hembra para tener contacto visual. Luego tendrá que esperar que la hembra responda a su movimiento lingual (este es un gesto donde mueven la lengua rápidamente dentro y fuera de la boca, una señal sexual característica del género *Alouatta*). Si es aceptado el cortejo el macho se recostará sobre la hembra para montarla, si la hembra rechaza el cortejo, abrirá la boca para mostrar los dientes y hará vocalizaciones parecidas a un gruñido.

Cuando la hembra está embarazada tiene un gasto de energía muy alto, ya que está desarrollando a un bebé en su vientre y esto durará seis meses. Su consumo de alimento aumenta, por esta razón, muchas veces los movimientos grupales los inician estas hembras para encontrar otras zonas con más alimento ya que su dieta debe de ser abundante y variada. Entonces, para no quedarse sola, vocaliza para que el grupo la siga. Los aullidos también son ocupados para avisar a la manada o a los grupos vecinos de algún peligro. Si un grupo empieza la vocalización, muchos de los grupos vecinos seguirán el aullido. Esto sirve para que todos los grupos cercanos estén notificados. Incluso los jóvenes, que por su estado de inmadurez, no alcanzan a aullar tan fuerte como los adultos y las hembras, participan en las vocalizaciones de grupo para que sean más potentes y logren escucharse a una mayor distancia.

Las vocalizaciones también sirven para pedir ayuda, por ejemplo, si una hembra llega a perderse o quedarse atrás empieza a vocalizar, la manera que tiene para hacerlo es muy diferente porque el hueso hioides (figura 2) de las hembras no está tan desarrollado como el de los machos. Estos al escuchar a la hembra, regresan para escoltarla hasta que se vuelva a incorporar al grupo.

Caer de los árboles al suelo puede ser muy peligroso para cualquier mono aullador, tanto por la altura de los árboles como los depredadores terrestres. Si un individuo adulto cae, ya sea por una rama rota o un mal movimiento al cruzar de un árbol a otro, (lo que es muy raro que suceda ya que sus fuertes extremidades son muy eficientes para moverse por los árboles) y logra sobrevivir, sus compañeros al darse cuenta vocalizarán de manera constante en señal de alerta y algunos se mantendrán cerca. Sus compañeros solo bajarán en casos extremos donde necesite apoyo. Si un bebé se distrae o incluso llega a quedarse lo suficientemente dormido para soltarse de la madre, el grupo vocalizará y la madre será la que en compañía de algunos machos baje por su cría. Al regresar el individuo caído al grupo las vocalizaciones seguirán, pero menos constantes hasta que los monos consideren que las cosas se normalizaron y ya no hay peligro.

Estimuladores de vocalización

Como vimos, existen distintas causas para que un mono aullador aúlle, la causa más frecuente es enfrentarse a un posible peligro. Los monos aulladores poseen distintos depredadores como los grandes felinos, tejones y serpientes de gran tamaño. Entonces si un depredador se acerca hacia la manada se emitirán señales de peligro y los machos adultos vocalizarán para que todos estén alertas, incluso muchas veces el depredador logra ser intimidado por los aullidos del grupo.

Cuando se reproducen, los machos que ya están establecidos con un grupo vocalizan para marcar un territorio para que los machos de otros grupos no piensen en acercarse a sus hembras. Incluso las hembras tienen su manera de aullar (usualmente más bajo y agudo que un macho), normalmente lo hacen en las vocalizaciones de grupo y cuando el macho que es padre de una cría o líder de la manada aúlla. Esto tiene dos finalidades: avisar a las hembras de otra manada su presencia en ese grupo y vocalizar en pareja mejora el vínculo entre la hembra y el macho.

Algunos monos se ven estimulados al escuchar sonidos naturales que son similares a su aullido como puede ser el viento cuando corre con fuerza por la selva, la lluvia torrencial que choca con el suelo o las hojas de los árboles y los truenos. Estos son estímulos que provocan que los monos aúllen, pero no tan solo los ruidos naturales, incluso puede ser un avión, una máquina de trabajo como una excavadora, una motosierra o el ruido del motor de un auto.

Figura 4: Fotografía tomada por: García, V. (2023)
Mono aullador de manto (*A. palliata*). Sonido proporcionado por el autor.

Conclusión

Conocer la comunicación de los monos aulladores nos ayuda a entender un poco más sobre su comportamiento y la manera en la que conviven con sus compañeros o grupos vecinos. También nos brindan información para lograr un conocimiento óptimo sobre la especie, la comprensión de sus actividades cotidianas nos ayuda a conocer su papel en el ecosistema para futuros estudios de conservación.



Nota editorial: Los monos aulladores no se paran en dos pies, ni usan tenis, chaquetas o bermudas, no tienen las manos blancas, ni trabajan en oficinas, pero si saben saludar a amigos y conocidos.

Y aunque no hablan nuestro idioma, ni leen ni escriben, tienen su propia forma de comunicarse y vivir, son parte de la naturaleza, que hay que cuidar y proteger, y nos enseñan que hay otras formas de ser y existir.

